

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

JUJUY  
33

---

" TEJADAS "

---

Maestro URBANA H. GIL

Escuela Nº 45

Fojas 6

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



Localidad Cezadas

Escuela Nacional N° 45

Directora Urbana Ib de Agil

Narrado por Don Prudencio Soto de 74 años de edad. Guerrero al Paraguay.

X

Yo fui guerrero al Paraguay me llevaron de este Distrito, del Departamento de Ihuimahuaca, Provincia de Jujuy el 12 de Agosto del año 1866 fui destinado por cuatro años al Batallon 4 de Infanteria de linea, en ese tiempo fue el Gobernador de Jujuy Don Pedro Portal; la tropa se componia de 3.7.00 hicimos el viaje a pie y nos condujeron con esposas en las manos durante el trayecto que lo hicimos en medio año haciendo cuenta las paradas en varios puntos hasta llegar a Santa Fe de San Lorenzo, mermaron muchisimos por motivo de la peste y alli nos embarcamos hasta el "Paso de la Patria" y alli nos incorporamos en el Ejercito Nacional; mi jefe fue Don Octavio Romero y el 24 de Mayo nos batimos en el campamento Curuputi, en seguida en Curupaiti y Umaita' y despues en "El Vogueron" alli casi nos acabaron los contrarios. El uniforme de los contrarios era federal y tenian un penacho en el morrion; peleamos tambien en Villa Franca y en las Lomas Valentinas fue el ataque el 27 de Diciembre del año 1867 y en dicha batalla fallecio mi Coronel Don Octavio Romero. De alli fuimos a Piraji Cajon y al Cerro de Leon en las frunciones. La ultima batalla fue en el campo de las Palmas y de alli seguimos hasta las frunciones del Paraguay. La guerra se acabo el año 1869 en el limite de Paraguay con Bolivia en el Panadero, alli fallecio el Presidente del Paraguay el Sr

// Lopez de Francia y en el año 1870 nos trajeron a Entre Rios a pelear con los blancos y allí el día viernes Santo fueron asesinados el General Urquiza y sus dos hijos, esta guerra duró un año, y <sup>el año</sup> en 1871 pasamos al Sud de Buenos Aires a pelear con los Indios hasta el año 1881 y allí acendi a Cabo 1º, las armas que usábamos entonces nosotros eran remitos y para la limpieza de estos usábamos el caraco de la pata de vaca y las armas de los Indios era una caña que la llamaban tacuara y en la punta aseguraban la lanza.

En una de las batallas caí cautivo en poder de los Indios en el campo de las tres lagunas a las cuales las llamaron, las tres lagunas de Soto y permaneci entre ellos durante un mes. El Cacique de los Indios llamado Calflucurá me dijo que firmara una nota para el rescate de cuatro indios y yo no quise por no ser infiel a mi jefe. Una noche que los Indios estaban borrachos logré escaparme y me persiguieron pero en vano y caminé siete días y siete noches sin dormir porque tal era el miedo que tenía de que me pillaran hasta que llegue a mi campamento de Carquiel y me presente a mi jefe Nicolás Levalles Coronel del Batallón 5º de Infantería de Línea y despues fui dado de baja.

Permaneci despues cinco años de agente de Policia de la 1ª Sección en Buenos Aires.

El jefe titular era Don Agustín Sufer y el Presidente de la República Don Domingo Faustino Sarmiento.

Todo lo que relato es la verdad y lo acredito con mi diploma de Cabo que es este.

Nº 17A1

En virtud de la Ley de 27 de Octubre de 1881 que acuerda una medalla de honor al General, Jefes, Oficiales e individuos de tropa así de Línea como de Guar-

1 / día Nacional que formaron las divisiones Expedicionarias  
contra los Indios de los territorios al Sud de la  
República en la campaña iniciada en ejecución de  
la Ley de cinco de Octubre de mil ochocientos setenta  
y ocho y terminada en Mayo de 1881 se ha conferido al  
Cabo 1º del Batallón 5º de Infantería de Línea Prudencio  
Soto el uso de la medalla a que es acreedor según  
los términos de dicha Ley.

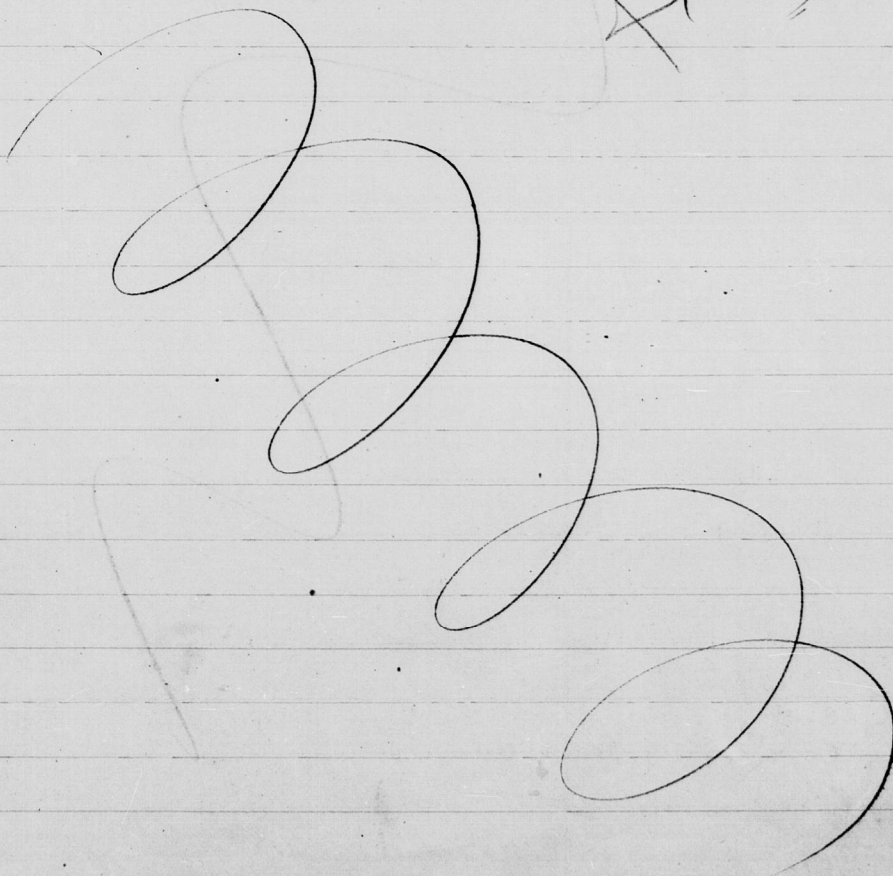
Departamento de Guerra de la Repu-  
blica Argentina.

Buenos Aires Mayo 24 de 1882.

Joaquín Viejobueno.

Ya ve lo mucho que he servido a mi Patria y lo  
mucho que he sufrido y no apereibo nada de monte-  
pio y ahora me veo en la última miseria.

( Fin )





Localidad Cezadas  
Escuela Nacional N.º 45  
Directora Urbana B. de Gil  
Narrado por Francisco Cunchi edad 70 años

### El juicio.

El juicio quiere llegar  
Pues hay señales diversas  
Pestes, Temblores y guerras  
El mundo se va acabar.

De obras muy desprevénidos  
A este juicio llegaremos  
Entonces si lloraremos  
El tiempo que hemos perdido  
Allí serán los gemidos  
Envano será llorar  
La ira de Dios no ha de cesar  
Fallecerá su paciencia  
Así miro en mi conciencia  
Que el juicio quiere llegar.

Pocos pensamos en Dios  
Y de que morir tenemos  
Todo el tiempo lo perdemos  
Cuántas horas da un reloj  
Así pongo enmienda yo  
Cambien en tanta manera  
Así es cristiano no espera  
Y no piensa en prepararse  
El mundo quiere acabarse

// Pues hay señales de veras.

Estamos viendo señales  
En las que de ver tenemos  
Será preciso ganemos  
Los campos como animales  
Llegaran los tiempos tales  
Que vos apure la tierra  
Y den bramidos las fieras  
A ese punto va llegando  
Por eso Dios va mandando  
Pestes, temblores y guerras.

Quisiera certificarme  
De hombres discretos ancianos  
Si alguno ha visto en sus años  
En las Indias tal guerra  
Por el mar y por la tierra  
El juicio vos quiere dar  
Pienso y no puedo acabar  
De aquellos que escaparemos  
Donde vos sepultaremos  
El mundo se va acabar.

Fin



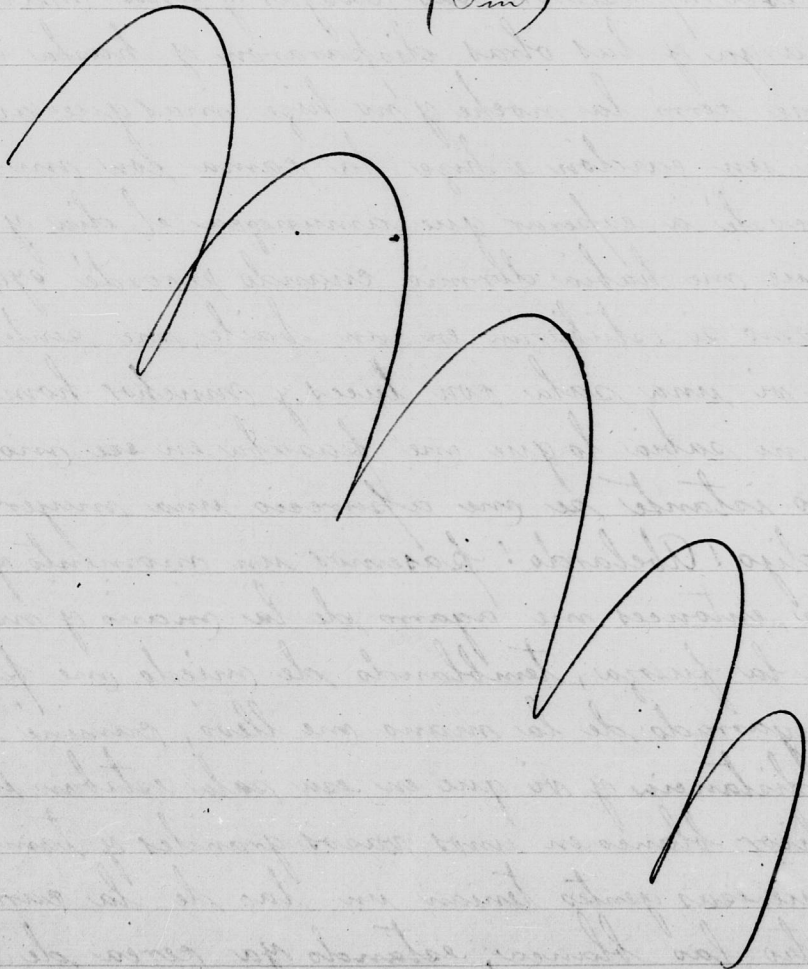
Localidad Cezadas  
Escuela Nacional N: 45  
Directora Urbana H. de Gil

Narrado por Abelardo Gallegos de 50 años edad  
esta narración hace ya varios años que me la hizo y  
decía lo siguiente.

Estando de peon en la finca de Don Pedro A. Prado llamada Santa Rosa perteneciente al Departamento de Cumbaya, un día de tantos me mandó mi patrón con tres mulas aparejadas a traer unas tablas de cardón de donde Narciso Quispildor que es de Santa Rosa mas arriba en una quebrada al lado del nacimiento llamada Chuchuyo, llegué un poco tarde a la casa de Quispildor y me entregó las tablas que tenía que llevar, cargué las mulas, no andé mucho cuando se descompusieron las cargas y una mula volteó una carga y las otras dispararon y hasta mientras tanto me cerró la noche y no hice mas que atar las mulas en un cardón e hice la cama con mi ensillas y me acosté a esperar que amanezca el día y hacia poco que me había dormido cuando recordé oyendo una bulla como si estuvieran en un baile, me senté en mi cama y vi una sala con luces y muchos hombres y mujeres y no sabía lo que me pasaba en ese momento, al poco instante se me apareció una mujer la que me dijo: Abelardo! pasemos un momento y yo no quise ir, entonces me agarró de la mano y me quería llevar a la fuerza, temblando de miedo me pare y así agarrado de la mano me llevó, caminé una corta distancia y vi que en esa sala estaban tomando un licor blanco en unos vasos grandes y también vi visto que esas gentes tenían un lao de la cara obero y el otro lao blanca; estando ya cerca de entrar a la

salu dije Jesús, José y María y todo desaparecio y quedé en tinieblas hasta que el día llegó y vi que habia estas sentas en la orilla de una barranca que si doy un paso mas me caigo muerto porque la barranca era bien alta, despues cargué las mulas y lleve las cargas ande mi patron; conté a varios lo que vi esa noche y nadie me creyó lo que me pasó pero esto es tan cierto lo que digo como otro caso que me pasó despues estando siempre de peon de Don Pedro. Una vez me mandó al alfarero de Cilcara al nacimiento el camino es por medio unas peñas y al estar pasando por hai lo vi al diablo saliendo de un chorro alto, ni bien lo vi me reventaron los pelos, era alto, morrudo, tenia astas y una cola bien larga, pues cuando me muera tengo que dar cuenta a mi Dios. Esto es muy cierto todo lo que cuento.

(Fin)







Localidad Cepedas  
Escuela Nacional N.º 45  
Directora: Urbana Ib. de Gil

Esta narración fue echu por un boliviano que pasaba para Jujuy y sería de la edad de 75 años cuyo nombre no lo recuerdo.

En una ciudad de Bolivia vivia una niña la cual era huérfana y tenia una regular fortuna y era pretendida por varios jóvenes de la mejor sociedad y ninguno podia conseguir nada de ella y llegó al extremo que el cura de esa parroquia se enamoró ciegamente de ella el cual consiguió lo que deseaba; pasó algun tiempo y la niña reconoció lo grave que hizo y recurrió al mismo sacerdote para que la confesara y el cura no quiso hacerlo, la joven esperó una fiesta que se aproximaba, el día de la fiesta se vistió con su mejor traje y se puso sus mejores alhajas que tenia y salió a la orilla del pueblo, al poco rato pasó una aldeana a cumplir los deberes religiosos y la niña la habló y le propuso cambiarle los vestidos y a tanta instancia de la niña hicieron el cambio y la campesina quedó con el traje y joyas de la niña y esta con el traje de aldeana y se encaminó a la Iglesia y sin esperar mas se fue al confesonario y como el sacerdote no la reconoció la confesó y le dio por penitencia que tenia que morir quemada para salvarse, arrepentida la supuesta aldeana llegó a su casa y mandó a sus sirvientes que caldeasen el horno, una vez estando hecho esto mandó a todos sus sirvientes a la calle con cualquier pretexto, ni aun estos sabieron aseguró bien todas las puertas que a daban a la calle y en seguida se despojó de sus vestidos y se envolvió en una sábana y se arrojó al horno para cumplir

la penitencia que le dio su confesor. Esto sucedió a las 12 del día y a esa hora los vecinos vieron que se elevaron por los aires dos palomas blancas; volviendo los criados y encontrando las puertas cerradas y no pudiendo entrar de ninguna manera recurrieron a la policía la cual compareció acompañada del sacerdote y el cerrojero abrió las puertas y entraron y andubieron por todas las habitaciones y no encontraron nada hasta que entraron al interior en donde se encontraba el horno y el sacerdote fue el primero que distinguió una canilla que salía del horno, entonces pidió permiso a las autoridades para cortar ese fragmento y se lo concedieron de la cual hizo después una quena y tocaba entro un cántaro, a lo que llaman en Bolivia manchay-puyto y también inventó unos versos titulados Las dos palomitas. El manchay-puyto es un tono muy triste y al que cantaba este tono en Bolivia lo llevaban preso. Los versos son los siguientes

### Las palomitas.

Dos palomitas se lamentaban  
llorando  
Una a la otra se consolaban  
diciendo  
Quien te ha cortado tus bellas alas  
palona  
No' algún falsario si sorprendido  
tu vuelo  
Fijad la vista y compasiva  
adrierte  
A mis lamentos y a mis continuos  
gemidos.  
No me desdénen que en las deidades

El condolerse de un desgraciado <sup>es propio</sup>

En eres el cielo que yo idolatro <sup>rendido</sup>

En eres la gloria pues que sin verte <sup>constante</sup>

Por todas partes te solicito <sup>no vivo</sup>

Con el aliento de mis suspiros <sup>que triste</sup>

Antes que muera en vuestras aras <sup>llorando</sup>

Mi cuerpo y alma en obocausto <sup>consagro</sup>

Al fin no encuentro para mis males <sup>retiro</sup>

Si el cielo, el cielo me da el castigo <sup>remedio</sup>

ingrata.

(Fin)

